YANIS VAROUFAKIS

Economía sin corbata

Conversaciones con mi hija

DESTINO

Libro: Economía sin corbata – Conversaciones con mi hija
Autor: Yanis Varoufakis
1º Edición en griego: 2013
1º Edición en español: Mayo 2015
3ª Edición en español: Mayo 2016
Debate 1ra mitad: Lunes 17 de Julio de 2017
Debate 2da mitad: Lunes 31 de Julio de 2017

PRIMERA MITAD

INTRODUCCIÓN – Pág. 7

1. **¿POR QUÉ TANTA DESIGUALDAD? – Pág. 9**
2. **PRECIO FRENTE A VALOR – Pág. 27**
3. **DEUDA, BENEFICIO, RIQUEZA – Pág. 49**
4. **CONFIANZA, CRISIS, ESTADO – Pág. 61**
5. **MÁQUINAS EMBRUJADAS – Pág. 83**

SEGUNDA MITAD

6. **DOS MERCADOS EDÍPICOS – Pág. 109**
7. **¿VIRUS IDIOTAS? – Pág. 130**
8. **DINERO – Pág. 153**

A MODO DE EPÍLOGO: LA PÍLDORA ROJA

WIKIPEDIA:

Yanis Varoufakis (en griego: Γιάνης Βαρουφάκης, conocido también como **Yanis Varufakis**;[1] Atenas, 24 de marzo de 1961) es un economista con doble nacionalidad greco-australiana, catedrático universitario, activo bloguero y escritor de varios libros de economía.

Fue elegido diputado del Consejo de los Helenos en las elecciones parlamentarias de enero de 2015 por la Coalición de la Izquierda (SYRIZA) y luego nombrado ministro de Finanzas de Grecia. Con este cargo, fue miembro del primer gabinete del gobierno de Alexis Tsipras, desde el 27 de enero, hasta su dimisión, el 6 de julio de 2015.[2] Es un participante activo en los debates sobre la crisis económica de 2008-2012 mundial y la crisis del euro o crisis económica europea. Es autor de *El minotauro global*. Profesor de Teoría Económica en la Universidad de Atenas y colaborador, como economista, en la empresa Valve Corporation.[3] [4] En conjunto con otros activistas políticos europeos fundó el 8 de febrero de 2016 el movimiento DiEM25.[5] [6]

PRIMERA MITAD

INTRODUCCIÓN

YV explica que la idea del libro sobre economía destinado a adolescentes se la sugirió la editora Elena Pataki. A él le pareció bien pensando en su pareja y sus hijos, así como en su propia hija que vive en Australia.

YV añade que al escribirlo decidió no centrarse en la triste realidad griega de los últimos años, con la intención de que tuviese un carácter más general.

1.- ¿POR QUÉ TANTA DESIGUALDAD? – Pág. 9

¿Por qué los aborígenes australianos no invadieron Inglaterra?
YV comienza su libro señalando que todos los bebés nacen igual, desnudos. Pero luego unos llevan ropas carísimas y otros están desnudos y condenados al hambre. E indica que esta es una de las caras de la desigualdad que define a nuestro mundo.

YV cuenta como recientemente su hija le había preguntado por qué hay tanta desigualdad, y que su respuesta no le satisfizo ni a él, por lo que se propone comenzar el libro respondiendo a dicha pregunta clave. YV le plantea a su hija si alguna vez pensó por qué los ingleses invadieron Australia y sometieron a sus aborígenes, y por qué no fue justamente al revés, que los aborígenes australianos invadiesen y sojuzgasen a los ingleses.

Una cosa son los mercados y otra cosa, la economía
Los mercados son la esfera del intercambio, y no son lo mismo que la economía. En el mercado intercambiamos objetos por dinero o por otros objetos, como podrían hacer nuestros antepasados en los arboles al intercambiar un plátano por una manzana.

La economía surge cuando surge la producción.

Dos grandes saltos: lenguaje y superávit
El primer gran salto de la humanidad fue hace 80.000 años con la aparición del lenguaje. El segundo gran salto se produjo hace unos 12.000 años con la aparición de la agricultura. El lenguaje y la posibilidad de producir comida crearon lo que llamamos economía.

La agricultura trajo consigo el elemento básico de la economía: el superávit. Es decir, la posibilidad de acumular semillas de un año para el otro. El superávit dio a su vez origen a varios "milagros" de la sociedad: Escritura, deuda, dinero, Estados, ejércitos, clero, burocracia, tecnología e incluso la primera forma de guerra bioquímica.

Escritura
La escritura nace por la necesidad de registrar la cantidad de cereales que cada agricultor había depositado en el almacén común.

Deuda y dinero
El comprobante de los cereales en el almacén común fue el inicio de la deuda y del dinero. Hallazgos arqueológicos indican el uso de conchas con números escritos que representaban los kilos de cereal que el señor debía por el trabajo prestado en su terreno. En su origen las monedas metálicas también se utilizaban como representación de cantidades de cereal, e incluso se hacía un uso virtual de ellas, al ser demasiado pesadas y usarse como referencia sin necesidad de tener que presentarlas efectivamente. Se creía en el valor de cambio de las monedas, de allí el uso del término creer / credere / credit, que da origen a la noción de crédito, es decir, la confianza que hacía que valiese la pena trabajar para recibir esas monedas. Y para asegurar esta confianza, surge el Estado como entidad colectiva que garantiza del valor de cambio del dinero más allá de contingencias como la muerte del señor.

Estado, burocracia y ejércitos
Deuda, dinero, confianza y Estado van de la mano. Sin deuda no se puede gestionar el superávit. A su vez al nacer la deuda nace el dinero. Y el dinero para tener un valor seguro necesita de un Estado. Y para poder montar un Estado hace falta un gran superávit, que permite sostener funcionarios, tribunales y ejércitos, que permitan defender a su vez el derecho de propiedad.

Clero
El clero surge como el instrumento para inculcar una ideología legitimadora del poder "por derecho" de los gobernantes. Y sólo puede surgir y sostenerse con un gran superávit, ya que eran una estructura improductiva.

Tecnología
El superávit fue un impulsor del desarrollo tecnológico.

Guerra bioquímica
El superávit fue el origen de nuevas enfermedades originadas en la proliferación de bacterias derivadas de la acumulación de biomasa en los almacenes de cereales. Con el paso del tiempo el hombre se hizo inmune y pasó a ser portador sano de por ejemplo las bacterias de la gripe o el tifus.

Al colonizar tierras lejanas, los europeos exportaron esas enfermedades a comunidades donde no se conocía la agricultura, e incluso en determinados casos hicieron uso de esa arma biológica a sabiendas como medio de exterminio.

Volvamos a la pregunta: ¿Por qué los británicos colonizaron a los aborígenes y no al revés?
La respuesta de YV es que una sociedad basada en la generación de superávit destruye y sojuzga a la que no lo necesita, sencillamente porque ejerce su objetivo obligatorio de generación de más y más superávit, y porque dispone para ello de una maquinaria poderosa basada en un Estado opresor, dominio tecnológico y armamentístico. Los aborígenes, por el contrario, tenían poesía, música, y una mitología con un valor cultural inmenso, pero no tenían medios para atacar otros pueblos o para defenderse de éstos.

¿Y África?
YV explica que las sociedades agrícolas del sur de África no pudieron expandirse hacia el norte dada las barreras climáticas que contiene un continente dispuesto en posición Norte-Sur. Algo que no se da en Eurasia, donde las zonas climáticas son semejantes, y las comunidades agrícolas pueden expandirse en sentido Este-Oeste sin grandes limitaciones. Estas limitaciones impidieron el expansionismo de las comunidades agrícolas africanas, algo que sí sucedió con las equivalentes en Eurasia.

Entonces, ¿Por qué tanta desigualdad?
En primer lugar por la misma explicación anterior, es decir, por las facilidades o dificultades de expansión geográfica de una comunidad agrícola para incrementar sus procesos de acumulación de superávit.

En segundo lugar, porque la generación de superávit genera un proceso expansivo económico, cultural y social que hace que las diferencias con sociedades no desarrolladas se amplíen exponencialmente, aumentado drásticamente las desigualdades. Este proceso se incrementará con las posteriores revoluciones industrial y tecnológica, a desarrollar en siguientes capítulos.
Al término del capítulo, YV hace un pedido importante a su hija: "no caigas nunca en la tentación de racionalizar las desigualdades que hoy, como adolescente, consideras inadmisibles".

La desigualdad como ideología retroalimentada
El clero actuó como agente para impulsarnos a aceptar las desigualdades de reparto del superávit como algo natural y debido a un derecho divino: los ricos se "merecen" lo que tienen. Este mecanismo de explicar las desigualdades como naturales subyace también en nosotros, como cuando somos niños y pensamos que los juguetes, la ropa o la casa son nuestros por derecho. Se establece una relación directa: tengo "x", merezco "x". Los poderosos explican su poder y posesiones del mismo modo. YV pide a su hija que no olvide que los bebés nacen todos iguales, aunque luego uno vista ropas carísimas y otro ande desnudo y esté condenado al hambre. "Nunca caigas en aceptar esta realidad como "lógica", "natural" y "justa", le dice.

2.- PRECIO FRENTE A VALOR – Pág. 27

Dos tipos de valores
YV cuenta una anécdota para explicar la diferencia entre bien y mercancía. Un bien no tiene valor comercial, es decir, no se ha realizado para ser vendido (La alegría que da hacer un favor a alguien, un chiste de tu novio, la puesta de sol). Una mercancía es realizada para ser vendida (un Ipad)
YV dice que en la sociedad actual se tiende a confundir lo bienes con las mercancías, y se piensa que cuanto mayor el precio de un bien alguien lo va a ofrecer más fácilmente. Pero se trata de una visión errónea, ya que una cosa es el valor de cambio y otra el valor intangible. A pesar de eso, se tiende a pensar que todo tiene un valor de cambio, y aquello que no tiene precio es algo sin valor.

El mercado de la sangre
En los países donde se paga por las donaciones de sangre se recoge menos sangre que en aquellos donde la donación se realiza de modo desinteresado. YV subraya que los que confunden bienes con mercancías no son capaces de entender por qué los donantes deciden no donar cuando se les ofrece dinero a cambio. No entienden que muchas veces los valores no materiales se devalúan cuando suben los valores de cambio.

Oiko-nomía

YV habla de la economía tradicional en el seno de la vida familiar (oiko-nomía = gestión de la vida en el hogar), en el que las tareas de realizaban según principios de solidaridad y prácticamente no existían valores de cambio, utilizándose el trueque como modo de intercambio. Hoy día la mayoría de los productos que disponemos en cada casa han sido adquiridos como mercancía y prácticamente no se producen bienes para el autoconsumo. Antes los agricultores producían sus propias materias primas, pero ahora también comprar casi todos sus insumos en el mercado. Hasta los genes han adquirido valores de cambio con la biotecnología. O incluso el útero de una mujer con la posibilidad "oficial" de alquilar su vientre para procrear hijos de otros. YV anticipa que los valores de cambio irán desde el microcosmos hasta el macrocosmos.

Un mundo fuera de la lógica de los mercados

En la antigüedad clásica sólo unos productos pasaban por un mercado. No eran sociedades "de" mercado, sino "con" mercado. EL ejemplo lo dan fenicios, griegos, egipcios y chinos que hacían grandes recorridos para aprovecharse de las desigualdades de valor de cambio entre un lugar y otro del mundo y poder hacer intercambios provechosos. Y el éxito económico iba ligado al poderío militar. Sin embargo, luego llegó la revolución industrial y junto a ella las sociedades "de" mercado, en donde la economía es la que domina a todas las demás áreas de la sociedad.

El nacimiento de las sociedades "de" mercado

La elaboración de un producto requiere de 3 elementos: trabajo humano, herramientas/máquinas y tierra/espacio. En la antigüedad ninguno de estos elementos eran mercancías, sino solo bienes. Las sociedades de mercado nacieron cuando estos 3 elementos se comercializaron.

El desarrollo de la ingeniería naval permitió impulsar el comercio internacional. De este modo productos locales alcanzaron gran valor en el extranjero, por ejemplo, la lana, lo que hizo que los señores feudales reemplazaran progresivamente a los siervos por ovejas para incrementar la producción, y así Gran Bretaña pasó de ser una sociedad "con" mercado a una "de" mercado. Al expulsar a los siervos, el trabajo y la tierra se convirtieron en mercancía. Los exsiervos se dirigieron a las ciudades y se ofrecieron como mano de obra a cambio de un bocado de pan y un techo: se convirtieron en asalariados. La tierra también cobró valor de cambio al relacionarse a los aumentos de precio de la lana que producía. Hubo exsiervos que alquilaron tierras al señor para producción lanar, fijando el precio del alquiler en función del precio de la lana en los mercados internacionales.

Fábricas: Los laboratorios grises de la historia

La transición de la sociedad con mercado a la sociedad de mercado se concluyó en Gran Bretaña con la aparición de las fábricas en la segunda mitad del siglo XVlll, impulsadas por la invención de la máquina de vapor por el escocés James Watt y su combinación con otros factores, tales como la existencia de pocos terratenientes con escaso poder militar (que para enriquecerse debían recurrir a métodos no violentos), el auge de precios de determinados productos en el mercado internacional (productos de lana, textiles y metales) y disponibilidad de mano de obra barata (los descendientes de los ex siervos)

La Gran Contradicción

Según YV, el triunfo de los valores de cambio sobre los experienciales transformó el mundo para bien y para mal. Por un lado, representó el final del feudalismo, del irracionalismo, la teocracia y el oscurantismo. Nació la idea de libertad, la posibilidad de abolición del esclavismo y la esperanza tecnológica de producción de bienes para todos. Por otro lado, incrementó las desigualdades a niveles inéditos, convirtiendo a los trabajadores en "libres" pero a la vez en muy pobres, sin ninguna propiedad, que debían vender su mente y su cuerpo al mejor postor y su vida entera dependía de la oferta y demanda internacional de las mercancías. Jornadas de trabajo de 14hrs, trabajo infantil, esclavitud en las colonias: la revolución industrial supuso una gran contradicción, combinando una

inmensa riqueza con una enorme pobreza, por tanto, haciendo crecer la desigualdad como resultado del triunfo del precio sobre el valor.

3.- DEUDA, BENEFICIO, RIQUEZA – Pág. 49

Deuda
YV narra la historia del Doctor Fausto de Christopher Marlowe, en la que Fausto vende su alma a Mefistófeles. Lo utiliza como ejemplo del concepto de "deuda", un concepto al que califica como injusto y difícil de entender. Mefistófeles le ofrece a Fausto 20 años de placeres a cambio de que le entregue su alma al término de dicho período. Fausto acepta, y firma un contrato con sangre, porque cree que compensa el acuerdo y no le importa lo Mefistófeles haga con su alma tras los 20 años de placeres.

En las relaciones interpersonales se realizan favores, y un favor se paga con otro favor. En las sociedades de mercado las deudas se plasman en forma de contrato y se devuelven con intereses, es decir, se devuelven pagando una plusvalía. La historia de Fausto, escrita en el S. XVl, refleja el cambio de la sociedad con mercado a la sociedad de mercado.

YV destaca que los musulmanes consideran inadmisible que alguien gane dinero prestando a otro y por ello prohíben el cobro de intereses. En la época de Marlowe también los cristianos lo prohibían. Sólo los judíos permitían el cobro de intereses, y de allí que los primeros bancos fuesen propiedad de judíos.

Con la comercialización de la tierra y el trabajo esto debía cambiar y cambió. La reforma protestante adoptó la mentalidad de los comerciantes aceptando el préstamo con interés. La guerra entre protestantes y católicos se extendió por 100 años.

YV expone también la versión más reciente de Fausto escrita por Goethe en el S XlX, que difiere de la versión original en el final. Mientras en la primera versión al término de los 20 años Fausto suplica perdón pero no se le concede y es condenado al infierno, en la versión de Goethe si se lo perdona y se salva del infierno. YV lo considera una demostración de que ya en el S XlX los valores de cambio y la deuda eran prácticas aceptadas y normales para la nueva sociedad de mercado.

Beneficio
El papel del dinero cambió con la aparición de la sociedad de mercado, y ello fue debido al cambio que sufrió el concepto de deuda, que se convirtió en la "materia prima" del beneficio. La deuda y el beneficio se hicieron "colegas".

Durante el feudalismo la producción del superávit tenía 3 etapas: producción, distribución y deuda. Primero el agricultor producía, luego entregaba una parte al señor, y finalmente éste vendía lo que no necesitaba y el dinero recibido lo prestaba en forma de crédito a los agricultores. El superávit se distribuía después de la producción. Sin embargo, con la sociedad de mercado esto cambió, y el orden pasó a ser justo al revés: deuda, distribución, producción. Primero el agricultor pedía un préstamo al señor o al usurero, daba su parte al primero, y luego recién producía. La deuda se convirtió en la clave del proceso productivo y el beneficio en el objeto de culto de la clase empresarial.

Riqueza
Las sociedades de mercado modernas nacieron con la comercialización del trabajo y de la tierra. Con ello surgen la clase obrera y la clase empresarial, la cual para poner en marcha un negocio recurre a la deuda. Y la deuda crea al beneficio como fin en sí mismo para sostener todo el sistema.

YV destaca que la enorme riqueza que se generó en los últimos 3 siglos fue gracias a la deuda. Durante la edad media, los señores feudales mantenían su poder por la fuerza. En las sociedades de mercado, los empresarios ya no podían sostener su poder por la fuerza, y el único modo era lograr ser exitosos con sus negocios, es decir, generar los beneficios suficientes para pagar la deuda. Este proceso forzó también el desarrollo tecnológico como modo de mejorar la productividad e incrementar el margen de beneficio. Así surge la máquina de vapor de James Watt. Y para comprar esas costosas máquinas se recurrió a la deuda.

4.- CONFIANZA, CRISIS, ESTADO – Pág. 61

La línea del tiempo
YV explica la diferencia entre los comerciantes y los empresarios. Estos últimos, surgidos con la sociedad de mercado, combinan la tierra y el trabajo "comercializados" para producir y vender mercancías. Y para poner en marcha el proceso, actúan como un mago de la línea del tiempo, recurriendo a los banqueros que son quienes atraviesan con su mano dicha línea, recogen los beneficios del futuro y los traen al presente en forma de préstamo al empresario.

La "mano" del banquero
Antiguamente los banqueros vivían de prestar el dinero de los ahorradores y conseguir a cambio un beneficio en forma de interés. Con las sociedades de mercado esto ya no es así, y el negocio de los banqueros se basa en obtener valor del futuro para que se pueda disponer de él en el presente a cambio de un beneficio en forma de interés. YV llama por ello al banquero de hoy "intermediario diacrónico". El problema es que el afán de obtener más beneficios, hace que el banquero aumente de modo constante el traslado de valores del futuro al presente, hasta el punto de desestabilizar el sistema y producir un "crac"

Crac
Cuando el banquero se pasa de la raya, y grava al presente con obligaciones hacia el futuro que superan la capacidad de pago de los prestatarios, entonces se produce la bancarrota. El problema es que los banqueros no tienen límite para traer dinero del futuro. Además, los periodos de estabilidad generan la sensación de que dicha estabilidad perdurará toda la vida y se alimenta el proceso.

También sucede que muchos préstamos se destinan a inversión especulativa que no producen nada YV da el ejemplo de los compradores de viviendas o edificios que lo hacen con la esperanza de que su precio aumente pero que no contribuyen en nada a la economía.

Llega un momento en que los prestatarios y los especuladores no pueden liquidar los préstamos del banquero y todo el montaje se desmorona. Cierran negocios y tiendas, las personas pierden su trabajo, los precios de los inmuebles caen y empresarios y especuladores van a la bancarrota. Los bancos comienzan a acumular miles de préstamos incobrables, lo que hace que la gente intente retirar el dinero de sus cuentas, pero el banco no dispone del dinero. Entra el pánico y el crac se generaliza.

El sistema es cíclico, crea períodos de enorme beneficio y riqueza alternados con períodos de crisis y crac, en los cuales el equilibrio diacrónico se desestabiliza y el presente debe confesarle al futuro que es incapaz de pagarle la deuda que tiene con él.

Estado
Ante las crisis, solo el Estado puede actuar. Y lo hace prestando dinero a los bancos. Para ello, los Estados crean un banco propio, el Banco Central, que tiene el monopolio de producción del dinero

impreso y puede actuar así como prestamista de última instancia. Igual que hacen los bancos privados, el dinero que presta el Banco Central se crea también de la nada.
Poco a poco los Estados se han visto obligados a tomar otras medidas para intentar aminorar la frecuencia de los cracs de la economía, como por ejemplo garantizar los depósitos de los ciudadanos hasta un cierto punto.

YV refuta a quienes plantean que "el problema es el Estado", pues es el Estado la única solución posible ante los cracs recurrentes de las sociedades de mercado.

Estado y banqueros: una relación tóxica
Hay una relación tóxica entre el Estado y los banqueros. Si el Estado promete rescatar a los bancos antes los cracs, luego éstos pierden el incentivo a actuar con moderación en la concesión de préstamos. Cuantos más límites se intentan imponer, más aliciente tienen los bancos para encontrar modos de infringir dichos límites. Por otro lado, los bancos tienen gran ascendiente sobre los partidos por ser quienes financian sus campañas electorales. YV considera que ante los cracs hay que rescatar a los bancos para proteger los depósitos de los ciudadanos y para que no se derrumbe el sistema de pago, pero aboga por el castigo a los banqueros, que deberían dejar sus puestos, vendiéndose los bancos a nuevos propietarios.

Deuda pública: el fantasma del drama
En los períodos de crecimiento y estabilidad, los empresarios y los banqueros critican al Estado, considerándolo un obstáculo para el desarrollo. Temen que el Estado imponga límites a la deuda privada o que incremente los impuestos para mayores gastos sociales. Sin embargo, en los períodos de crisis imploran ayuda al Estado que debe salir a rescatarlos.

YV destaca que el Estado es necesario para asegurar que los ciudadanos más poderosos puedan acumular cada vez más superávit, no solo rescatando bancos ante las crisis sino ejerciendo la violencia estatal. Sin esta última, no existiría ni el beneficio privado ni la economía de mercado.
Por otro lado, el Estado construye hospitales y escuelas, y realiza el gasto social que permite mantener la salud y mejorar la educación de los empleados de aquellos empresarios que se quejan del Estado y no quieren pagar más impuestos. Por otro lado, los trabajadores tienen sueldos muy bajos y no pueden pagar impuestos. El resultado es que el Estado tiene siempre más gastos que ingresos, y para compensar esta situación recurre a la deuda pública. Y para cubrir la diferencia entre ingresos y gastos, el llamado déficit público, recibe dinero prestado de los particulares y sobretodo de los bancos. Se da una situación sorprendente (leer punteo en página 77)

Los poderosos y el Estado son vasos comunicantes y se necesitan mutuamente. Por su parte, la deuda pública funciona como el factor de estabilización. En períodos de bonanza, el Estado recibe préstamos de los particulares mientras los bancos utilizan dicha deuda como patrimonio para poder tomar préstamos de otros bancos y prestar así a particulares y empresarios. En períodos de crisis, el Estado y el Banco Central actúan como un factor terapéutico, aportando algo de energía a la economía hundida.

Según YV, la deuda pública es el "fantasma del drama económico". Por un lado, estabiliza la sociedad de mercado permitiendo que los poderosos lo sigan siendo, y por otro actúa como amortiguador en los períodos de crac y crisis.

Deudas, riqueza, Estado: un resumen
La deuda es la materia prima de las sociedades de mercado. Con ella se produce el beneficio, que permite realizar inversiones en tecnología y crear empleo y nuevos productos, y generar así riqueza.

El Estado surge como el mediador que estabiliza el sistema interviniendo de modo extraordinario ante las crisis. Según YV sus intervenciones no son neutrales, aumentan las desigualdades y el poder de los banqueros sobre empresarios y ciudadanos, y disminuyen el poder social de los asalariados. YV concluye rebatiendo las 4 leyendas típicas de las sociedades de mercado:

Qué dice la leyenda	Cómo es en realidad según YV
La deuda privada es perjudicial	La deuda privada es la materia prima necesaria del beneficio privado
Los banqueros prestan dinero de los depósitos de los ahorradores	Los banqueros producen préstamos de la nada tomando valores del futuro, lo que incrementa sus beneficios pero termina produciendo cracs
El beneficio lo producen los particulares de forma individual y el Estado está para distribuirlo entre los más débiles	En las sociedades de mercado el beneficio se produce de forma colectiva, pero se lo adjudican los poderosos con la ayuda del Estado
El Estado es parasitario y rivaliza con el sector privado	Los bancos son parasitarios, y el Estado tiene el papel de regulador, para contener las crisis y para que los poderosos no pierdan su posición
	Los poderosos exigirán en su momento la creación de deuda pública y el monopolio estatal sobre el dinero por parte del Estado, y si en el presente lo critican lo hacen sin arriesgar nada.

En resumen
Deuda, beneficio, riquezas, cracs y crisis son todos componentes de un mismo drama absurdo, en el que los poderosos y en especial los banqueros rechazan la idea del Estado mediador cuando todo va bien, pero exigen ser rescatados por él tras los cracs.

5.- MÁQUINAS EMBRUJADAS – Pág. 83

El síndrome del doctor Frankestein
YV trae a colación la historia de Frankenstein, escrita por Mary Shelley en el S. XlX, como ejemplo de los riesgos que supone el impulso al desarrollo tecnológico provocado por la economía de mercado con su imposición de la búsqueda desesperada de beneficio para poder saldar la deuda contraída. El desarrollo tecnológico no nos ha liberado de trabajar, al contrario. Frankenstein representa la creación monstruosa con la que el desarrollo tecnológico nos puede esclavizar si no tenemos cuidado.

"Matrix" como documental
YV pone otro ejemplo, el de la película Matrix de los hermanos Wackowski, que describe un momento futuro en el que las máquinas toman conciencia y deciden apartar a los humanos del control del poder por los males que han realizado y la destrucción ecológica del planeta, y los utilizan como simples generadores de energía. Para ello los encierran en cápsulas y para que soporten dicha vida esclavizada les hacen vivir una ilusión de vida virtual mediante el programa Matrix.

YV considera que Matrix puede ser vista en clave presente, como expresión de la relación de sometimiento de los humanos con nuestras propias creaciones, las máquinas, que lejos de liberarnos nos han esclavizado. Y esta esclavitud es extensiva tanto a los trabajadores como a los empresarios. YV cita a Marx, a quien define como el mayor revolucionario del S. XlX, quien advirtió que las máquinas de producción son el poder al que tenemos que sucumbir.

El secreto del valor de cambio
YV dice que hay un espíritu que habita en las entrañas de las sociedades de mercado, y ese espíritu es el trabajo humano.
La sociedad de las máquinas de Matrix ha desarrollado una economía propia sin trabajo humano, en la que las máquinas se perfeccionan a ellas mismas, y donde cada una cumple funciones necesarias para dicha sociedad.

Pero ¿puede esta "economía" de las máquinas ser considerada como algo equivalente a la sociedad de mercado? ¿Producen estas máquinas "valor de cambio"?
Sin factor humano, el concepto de valor de cambio no tiene sentido. Las máquinas y los mecanismos solo tienen un determinado "funcionamiento", y en el mundo de las máquinas no tienen sentido conceptos como sociedad de mercado o valor de cambio.

¿Qué nos hace humanos?
YV se refiere a la película Blade Runner como intento de definir qué es un ser humano. ¿Qué partes de un ser humano pueden ser substituidas sin que se pierda la condición humana? Hay un punto de esa transformación, dice YV, en el que el humano dejaría de serlo y se convertiría en otra cosa, en un androide, y a partir de allí desaparecerían las nociones vinculadas con nuestra humanidad como las de valor de cambio o sociedad de mercado.

La resistencia del trabajo humano a la comercialización
La sociedad de mercado impulsa el desarrollo tecnológico y la extrema robotización de la producción, lo que reduce a su vez la participación humana y reduce los precios a casi cero. Lo que es una contradicción porque elimina el beneficio de las empresas que es para lo que trabajan. YV hace un alegato en defensa de los valores humanos y su de capacidad de sorpresa y creatividad frente a las máquinas. Dice que el fracaso de las empresas en su intento de convertir a los trabajadores en androides es lo que salva a las sociedades de mercado. Porque si lo consiguieran, entonces desaparecía el valor de cambio de los productos y no habría más beneficio con el que sustentar el sistema.

Crisis de beneficios: la resistencia de las sociedades "de" mercado a Matrix
La búsqueda del mayor rendimiento y beneficio, impulsa el desarrollo tecnológico y la robotización, lo que reduce la participación humana en la producción y por tanto reduce el valor de cambio, es decir los precios. Cuando los precios se acercan a cero, muchas empresas entran en crisis y dejan de realizar pedidos, produciéndose una reacción en cadena que acelera aún más la crisis. Estas crisis tienen a su vez la función de impedir la mecanización total de la economía y evitan que lleguemos al escenario de Matrix.

¿Recuperación o punto muerto?
Tras la crisis, se dan dos escenarios:

1) Escenario positivo: la economía comienza una lenta recuperación que se inicia porque los trabajadores están dispuestos a trabajar por salarios inferiores a lo que cuestan las máquinas. Los precios de propiedades y máquinas caen, haciendo cerrar a muchas empresas, pero los empresarios sobrevivientes aprovechan la situación de menor competencia y precios bajos para recuperarse y tomar mayor control del mercado.
2) Escenario negativo: cuando las deudas de antes del crac se mantienen y maniatan tanto a empresarios, trabajadores y Estado. En estos casos YV aboga por la condonación de las deudas impagables como una cuestión práctica para poner de nuevo en funcionamiento la economía. Si no se realiza la condonación y triunfa la posición de los banqueros, luego la sociedad queda condenada a una larga crisis ya que los deudores son incapaces de conseguir más préstamos, los empresarios rehúyen de contraer nuevas deudas, los particulares

endeudados no se atreven a consumir y el Estado, endeudado y deficitario, se ve obligado a ayudar a los bancos aplicando impuestos a las empresas y hogares endeudados, impidiendo así la reactivación de la inversión y el consumo.

YV aboga por una rebelión de la sociedad frente al poder de los bancos, exigiendo una mediación política coordinada para cancelar las deudas. Otra fórmula drástica que termina con la crisis y las deudas de un plumazo sería una guerra, a costa de destruir miles de vidas, máquinas e infraestructuras.

Epílogo: ¿Máquinas esclavas o máquinas jefas?
EL ser humano se civilizó produciendo herramientas, luego máquinas y ahora robots. Pero cuando las máquinas pertenecen a unos pocos que las usan para obtener beneficios, entonces las máquinas terminan convirtiéndose en jefes de todos: de sus propietarios y de los trabajadores. Para poder financiar el proceso, los bancos acaban excediéndose en tomar valor del futuro, y así se producen crisis inevitables de modo cíclico que afectan a más de una generación de trabajadores.

YV se pregunta si la sociedad puede escapar de este círculo vicioso. Se define optimista y confiado en la nueva generación que su hija representa, en la medida en que ésta pueda cuestionar la propiedad de la máquinas por unos pocos y no por toda la humanidad.

SEGUNDA MITAD

6.- DOS MERCADOS EDÍPICOS – Pág. 109

Fausto sin Mefistófeles
YV habla del desempleo, denunciando a los que él llama los "negacionistas del desempleo". Se trata de economistas clásicos que consideran que el libre mercado es capaz de regular naturalmente el empleo, ya que se trataría solo de bajar suficientemente el nivel salarial hasta dar con un empleador dispuesto a pagar por él. YV refuta esta idea, ya que considera que a partir de determinado nivel de bajada de salario, el trabajador queda minusvalorado y los empleadores lo descartan por no considerarlo válido.

El ciervo, las liebres y el poder del optimismo
YV se remite a una historia inventada por el filósofo Rousseau, que explica la importancia de la colaboración entre cazadores para conseguir una presa suficiente para alimentar a todos, y como las actitudes individualistas impiden dicho logro y condenan al grupo a pasar hambre. Se trata de una historia que ejemplifica la importancia del optimismo para lograr fines colectivos, y como el pesimismo rompe la unidad de grupo y provoca su fracaso.

El desempleo y el poder endiablado del pesimismo (o por qué no es lo mismo el trabajo que las casas y los tomates)
YV utiliza la historia de Rosseau para diferenciar lo que sucede con objetos materiales como una casa o un coche en relación al trabajo de una persona. Un coche o una casa siempre conseguirán un comprador si se baja suficientemente su precio, pero un trabajador no lo conseguirá por más que reduzca al mínimo sus aspiraciones salariales. La diferencia es que el clima económico en un determinado momento depende del grado de optimismo de los empresarios y de la sociedad en su conjunto, y en este contexto una bajada temeraria de salarios es una indicación de pesimismo, de que la economía no va bien y por tanto es conveniente frenar la inversión.

Dos mercancías endiabladamente diferentes de las demás: el trabajo y el dinero

Lo que sucede con el mercado de trabajo sucede también con el mercado del dinero. Ante una bajada de los tipos de interés próxima a cero, los empresarios deciden no contraer deuda porque consideran que dicha bajada es un indicador de freno de la economía, lo que genera pesimismo y la actividad económica se resiente efectivamente. Es decir, la bajada de interés no es percibida como un incentivo sino como un indicador negativo.

Los mercados edípicos de los mercados laboral y monetario
YV cuenta la historia de Edipo Rey, la famosa tragedia de Sófocles. Esta historia demuestra la enorme influencia de las profecías y su capacidad de provocar la ocurrencia real de los acontecimientos que han sido profetizados. Del mismo modo, la visión pesimista de los empresarios ante la caída de salarios e intereses produce un parón efectivo de la economía, generando un ciclo negativo que se retroalimenta.

Epílogo: de la caza del ciervo a Edipo, pasando por Fausto y los negacionistas del desempleo
La profecía de crisis económica que indican la caída la del mercado de trabajo y del interés del dinero son las causas reales que provocan efectivamente la crisis. El optimismo y el pesimismo son los causantes últimos de los ciclos positivos o negativos.

7.- ¿VIRUS IDIOTAS? – Pág. 130

Virus megalómanos
YV utiliza la referencia a Matrix para comparar la especie humana con un virus que mata al organismo que le da cobijo. En nuestro caso, el ser humano se está cargando el planeta.
YV da una luz de esperanza al subrayar que nuestra gran arma para corregir esto es nuestra propia conciencia, pero para ello debemos reconocer que nuestra gran creación, la sociedad de mercado, es a la vez la gran culpable de la destrucción del planeta.

Valores de cambio contra el planeta Tierra
Las sociedades de mercado aparecieron cuando los valores de cambio triunfaron sobre los valores experienciales. Este cambio ha provocado que los valores intangibles de la naturaleza y del equilibrio ecológico del planeta se vean absolutamente desplazados por la lógica de mercado que ha llevado a su progresiva destrucción a lo largo de los últimos 300 años. YV da varios ejemplos de esta lógica: el efecto "positivo" de los incendios forestales, la mercantilización del deporte, la pérdida de valores de la televisión, etc.

Individuos, es decir, "idiotas"
Como todo animal cazador, el ser humano tiene la tendencia a hacer desaparecer la fauna y la flora que necesita. La lógica de mercado hace que no nos importe un céntimo el valor de nuestro entorno. YV da el ejemplo de los aborígenes australianos, y como el entorno natural y su equilibrio se han visto absolutamente trastocados y dañados tras la llegada de los colonizadores ingleses.

YV da el ejemplo de la pesca, y de cómo el interés individualista de maximizar la ganancia termina con los recursos, en este caso de la pesca. Y esto se debe a que la naturaleza y el entorno no tienen valor de cambio, su destrucción no tiene ningún coste en la cuenta de resultados de las empresas.
YV se refiere al origen de la palabra "idiota", que en la antigua Grecia se utilizaba para calificar a aquellos que no defendían el interés colectivo. Somos como astronautas que envenenan el oxígeno de su nave espacial.

¿Se pueden "casar" el interés privado y el interés del planeta?
El modo de evitar la catástrofe pasa por revalorizar los intangibles, logrando imponer la defensa del interés colectivo por sobre el interés de unos pocos que detentan la propiedad de las máquinas y de

la producción y que se guían exclusivamente por el afán de beneficio económico según la lógica del mercado. El problema reside en que esta minoría defiende su interés, y lejos de asumir su propia responsabilidad se la trapasa al Estado, a quién a su vez acusa de estar dominado por políticos y burócratas que no hacen más que dificultar el funcionamiento de los mercados.

"Más mercado, por favor"
Los capitalistas plantean que la solución pasa por privatizar el medio natural, para poder cuidarlo mejor. Al dotar al medio natural de valor de cambio, entonces se lo cuidaría, pero sería una suerte de vuelta al feudalismo y al poder centralizado de los señores feudales por sobre cada territorio. Surge así otra idea, la de distribuir la propiedad del medio natural entre toda la comunidad, de modo que cada uno de sus miembros tuviese la propiedad de una fracción de la misma, de un determinado número de acciones sobre la misma.

Mercados "de males"
YV describe el mercado de derechos de emisiones contaminantes como un modo de otorgar valor de cambio negativo a la contaminación de nuestro entorno. El Estado nos otorga a cada uno el derecho de emitir una cierta cantidad de gases malos, al tiempo que nos permite vender esos derechos. De este modo las grandes empresas contaminantes, con una cuota insuficiente para sus necesidades de producción, compran derechos de emisión de los no contaminantes. Todo el sistema depende de la intervención del Estado, que es quien fija los precios y controla a todas las partes implicadas.

YV describe esta situación como un ejemplo de lo absurdo del sistema. Por un lado, el sector privado cuestiona el papel del Estado cuando se pone límites a sus derechos de propiedad, pero por otro recurre y necesita de él cuando requiere la ampliación o el mantenimiento de dichos derechos.

La única solución: democracia frente a los valores de cambio
YV cuestiona la posibilidad de otorgar valor de cambio a las cosas "comunes" como la naturaleza. En su lugar, plantea la necesidad de que sea el Estado el que simplemente imponga reglas, límites y restricciones al uso de recursos sensibles de nuestro planeta.

Por este motivo, destaca el papel fundamental de la democracia para imponerse por sobre las lógicas de mercado. En la democracia cada uno de nosotros tiene un voto, mientras en el mercado cada uno de nosotros tiene una cantidad de votos variable en su función de su nivel de riqueza.

8.- DINERO – Pág. 153

Prisioneros de guerra y arbitraje
YN describe la situación en los campos de prisioneros alemanes durante la segunda guerra mundial, siguiendo el relato de un oficial inglés detenido en uno de ellos. En dichos campos solo se aplicaban los acuerdos de Ginebra a los prisioneros occidentales, mientras a los eslavos, gitanos y judíos los exterminaban a voluntad.

Como parte de esa convención, la Cruz Roja repartía paquetes con alimentos, té, café, cigarrillos, chocolate, etc. Estos repartos produjeron un mercado de intermediación para el intercambio de estos bienes, y el cobro de comisiones (arbitrajes) por parte de estos intermediarios. Cuantos más intermediarios aparecían más se reducían los márgenes del arbitraje.

Los cigarrillos como medida de valores de cambio
YV cuenta como los cigarrillos se convirtieron en la "moneda" de los campos de prisioneros, y lo utiliza como ejemplo de creación de un sistema monetario. Se eligieron los cigarrillos porque eran

resistentes y duraderos, fáciles de transportar, fácilmente divisibles y tenían un valor de cambio estable debido a su relativa escasez.

La moneda elegida (los cigarrillos) tenía tres cualidades:

1) Valor experiencial
2) Era un medio de transacción y medida de comparación de precios
3) Era un medio de almacenamiento de riqueza (ahorro)

El valor de cambio del dinero: inflación y deflación en el campo de prisioneros

Radford cuenta una anécdota que da pie a Varoufakis a explicar el concepto de inflación y deflación. Una noche hubo un gran bombardeo sobre el campo. La ansiedad de los prisioneros provocó que se fumaran gran parte de los cigarrillos, lo que a la mañana siguiente se tradujo en un aumento brutal del valor de cambio de los pocos cigarrillos que no se habían consumido, es decir, se produjo una deflación. Del mismo modo, cuando en alguna ocasión llegaban paquetes de la Cruz Roja con una cantidad mayor de cigarrillos de lo habitual, su valor de cambio se reducía, es decir, se producía inflación.

Tipo de interés: el precio del dinero en el campo de prisioneros

En los campos de prisioneros, algunos de ellos comenzaron a actuar como banqueros realizando préstamos de cigarrillos a cambio de un interés (una cantidad adicional de cigarrillos al momento de la devolución del préstamo). La expectativa de una llegada de más cigarrillos hacía que los intereses requeridos subieran, mientras que una prevista escasez los hacían aumentar. Es decir, en situaciones de inflación los intereses suben, y en situaciones de deflación bajan, incluso llegando a 0. YV explica como con interés 0 y deflación, el tipo de interés real es positivo, lo que refuerza la espiral recesiva que producen las deflaciones.

Grandes expectativas

JY describe como las expectativas influían en la cotización de los cigarrillos. Cuando se percibió la proximidad del final de la guerra y la liberación de los prisioneros, se produjo un derrumbe del mercado de trueque de los campos y por tanto una condonación de facto de todas las deudas.

De los cigarrillos al dinero político: la diferencia entre economía del campo y economías monetarias

Así como en los campos se recurrió a los cigarrillos a modo de dinero, en la antigüedad también se crearon monedas, recurriendo siempre a algún material atractivo, relativamente escaso y con un cierto valor de uso independientemente de su valor de cambio. Se recurrió en general a metales como el oro y la plata, acuñándolo en forma de monedas circulares. El Estado o los gobernantes asumían el papel de asegurar la autenticidad del dinero, para lo cual grababan su marca en las mismas y sancionaban a los falsificadores. Para la realización de pagos importantes, se comenzó a recurrir a boletas de papel que representaban una cantidad determinada de monedas, lo que dio lugar al surgimiento de los billetes de papel. Desde muy pronto, los gobiernos asumieron el papel de crear un clima de confianza hacia el dinero. Con el poder sobre el dinero, los gobiernos comenzaron a imponer impuestos a la gente. El dinero se politizó y se asoció de modo inseparable a la deuda y los impuestos. No era así en el campo de prisioneros, donde el dinero representado por los cigarrillos era apolítico, ya que no estaba vinculado a producción alguna.

Bitcoin: un intento moderno de crear dinero apolítico

YV describe el surgimiento del bitcoin como un intento de emular el dinero apolítico de los campos de prisioneros de la segunda guerra. En Nov 2008, alguien con el seudónimo Nakamoto, creó una moneda virtual sin respaldo de ningún estado ni institución, y por tanto apolítica, basada en un

algoritmo de generación virtual y controlada por el conjunto de la comunidad de usuarios al hacer que todas las transacciones fuesen visibles a todos.

El problema de esta moneda queda patente cuando se produce un robo informático y no hay autoridad a la que recurrir para perseguir a los ladrones y recuperar el dinero robado. YV destaca que el Estado es nuestra única esperanza para vivir de forma civilizada y con seguridad.

La peligrosa fantasía del dinero apolítico
El dinero apolítico no permite la generación de deuda tomada a partir de los beneficios esperados para el futuro. Si se hubiesen adoptado los Bitcoins como moneda, no se habría dispuesto de financiación para poder crecer como se ha crecido. YV concluye que el dinero debe ser inevitablemente político, y que por tanto la clave es el control democrático, para poder controlar a aquellos que lo gestionan. "La democracia, por mucho que hoy funcione de modo inaceptable, sigue siendo la única esperanza de la humanidad respecto al medio ambiente, el trabajo humano y, como hemos visto en este capítulo, a la gestión del dinero".

Dinero intangible, máquinas embrujadas y mercados edípicos
En los campos de prisioneros no había producción ni mercado laboral. Y de allí salen las dos principales diferencias entre el dinero de aquellos campos y de las sociedades de mercado en las que vivimos:

1) El dinero no puede ser apolítico en la sociedad de mercado ya que el trabajo es siempre humano
2) Las crisis en los campos venían solo por influencia exterior, mientras en la sociedad de mercado las crisis son internas, generadas por lógica del propio sistema.

Comentario al último capítulo
YV cuenta como su abuelo le contó que en los campos de concentración griegos los cigarrillos se repartían generosamente entre quienes los querían, sin que se utilizasen como moneda de cambio. Es crítico con la lógica de mercado, a la que reconoce una extraordinaria capacidad de generación de riqueza, pero también de mucha infelicidad, enorme desigualdad y crisis catastróficas.

A MODO DE EPÍLOGO: LA PÍLDORA ROJA
YV reproduce un diálogo de Matrix, en el que el protagonista debe decidir si continúa aceptando la realidad virtual de Matrix (tomar la pastilla azul) o se libera de ella a cambio de enfrentarse a una vida de dificultades, pero verdadera (tomar la pastilla roja). Elije tomar la pastilla roja. (Comentario mío: La historia de Matrix es una versión moderna del Mito de la Caverna, incluido en La República de Platón)

Cuidado con los economistas y sus pastillas azules
"En cierto sentido este libro es mi propia versión de la pastilla roja".

YV compara el papel de la teoría económica clásica actual con el papel legitimador de la iglesia en el medioevo. Un papel como el de Matrix para ocultarnos la verdad, que él resume en los siguientes puntos:

1) Somos esclavos de las máquinas que creamos
2) Somos esclavos de unos mercados impersonales e inhumanos
3) Hemos construido sociedades con muchos Faustos y con algunos doctores Frankestein
4) Compramos cosas por puro consumismo a causa del Matrix del marketing
5) Somos virus idiotas que matamos nuestro propio planeta
6) Creamos sociedades tremendamente injustas e ineficaces
7) Castigamos a los que denuncian esta situación y tienen un pensamiento crítico

YV invita a su hija a evitar el placebo de la pastilla azul (que te hará creer en los manuales económicos serios y en la Comisión Europea), y toma la pastilla roja: "Toma la píldora roja que te ofrece la mentalidad y la visión de este libro, y una vida difícil y peligrosa te estará esperando. Como también le dijo Morfeo a Neo, lo único que te prometo es la verdad, nada más."

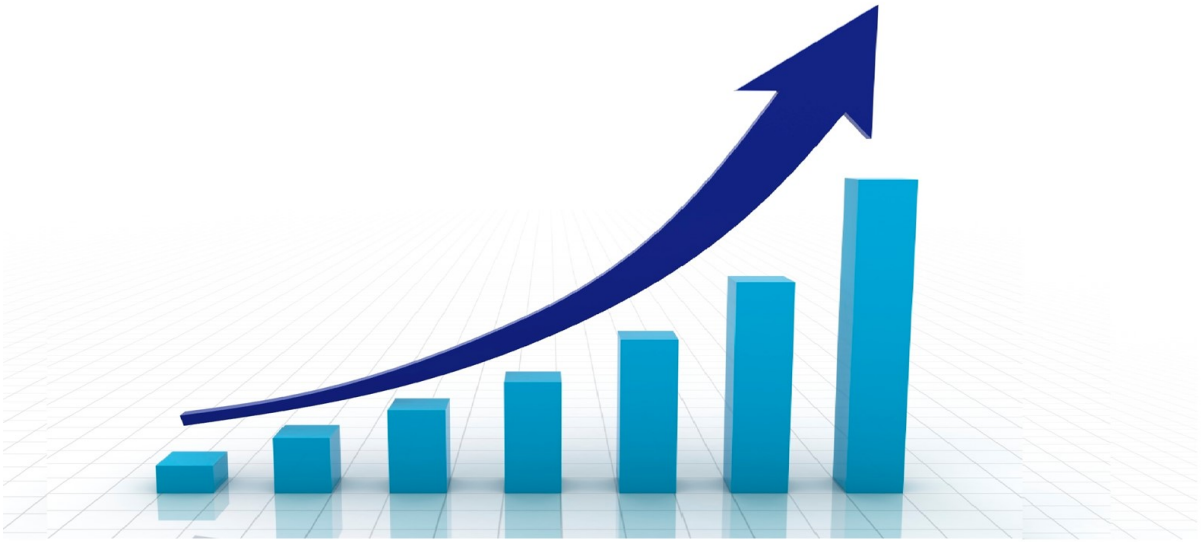
Teología con ecuaciones
YV califica a la "ciencia" económica como más próxima a la astrología que a la astronomía. El uso de las matématicas no la hace científica. Es imposible controlar empíricamente las teorías económicas.

La mayoría de los economistas se disfrazan de científicos pero en el fondo son miembros de un clero que fomenta la ignorancia y el prejuicio de las personas.

El colmo de la píldora azul
YV acusa a los economistas clásicos de recurrir a los mitos para explicar los incumplimientos de sus predicciones, tal como hace la tribu de los Azande en Sudán del Sur. La teoría económica clásica actúa como un Matrix, y la única salida es la píldora roja.

Nuestra píldora roja
La píldora roja es la píldora del pensamiento crítico, la que nos permite romper con el pensamiento dominante establecido por el poder y buscar la verdad. La píldora de la verdad es amarga, pero te da el placer de desenmascarar las mentiras de los poderosos. "Esa será tu recompensa" termina diciéndole a su hija.

#1 ¿Es inevitable que una economía basada en generación de superávit genere desigualdad?



"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

#2 ¿Cuánto de tu vida lo regula el mercado y cuánto se mantiene al margen?

"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

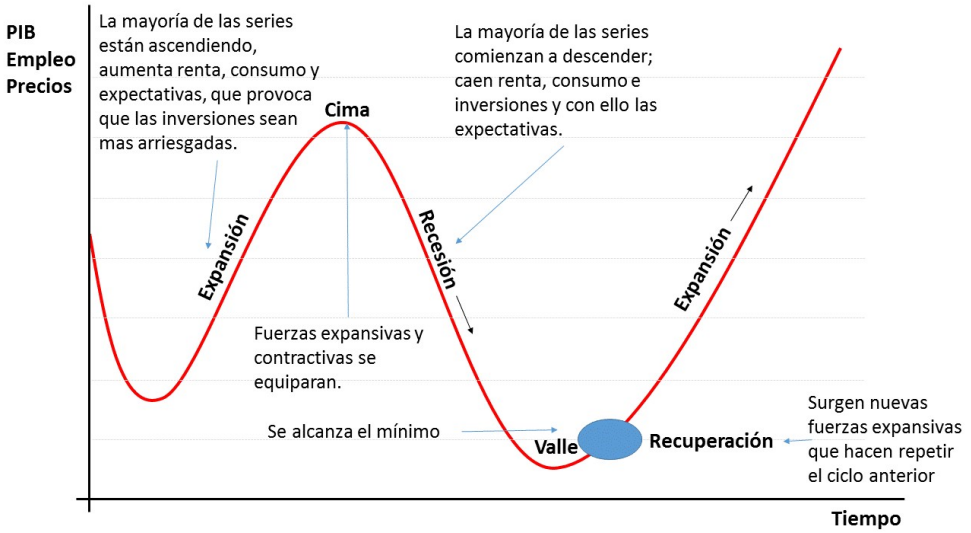
#3 ¿Regular la maternidad subrogada es mercantilización o es protección social?

"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

#4 ¿Es la deuda el único motor posible de la economía?

"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

#5 ¿Es posible evitar las crisis recurrentes del sistema económico capitalista?



"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

#6 ¿Tras los cracs deben condonarse las deudas impagables?

"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

#7 ¿Cómo definirías la ideología de Varoufakis? ¿Sí viviese en España a quién crees que votaría?

"Economía sin corbata" - 1ra parte – 17 de Julio de 2017

#8 Sí las claves del buen funcionamiento económico son el optimismo y la confianza… ¿Cómo se hace para generarlas y mantenerlas?

"Economía sin corbata" – 2da parte – 31 de Julio de 2017

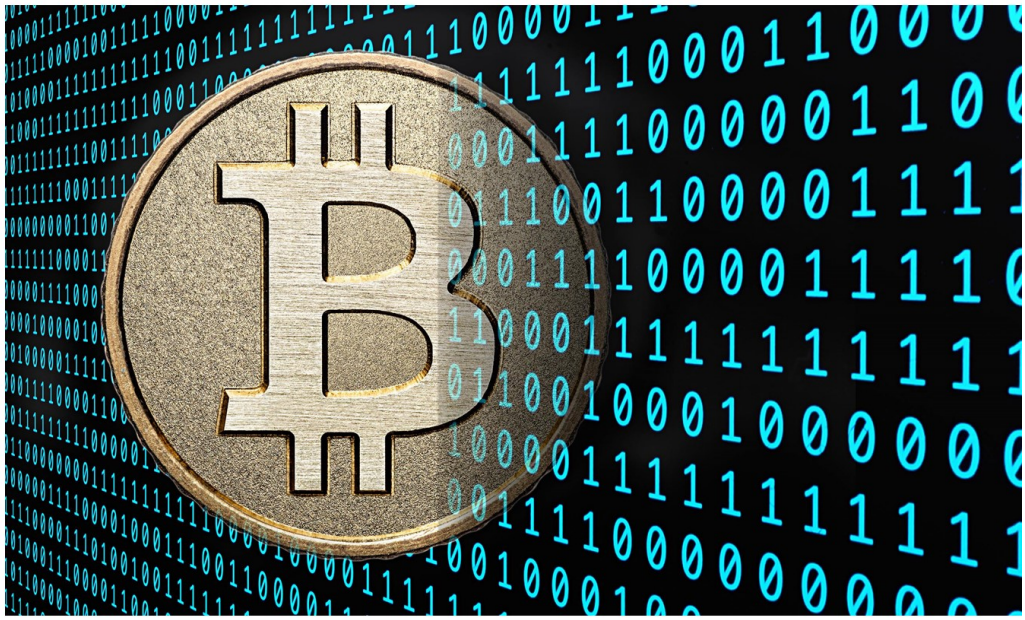
Club de Lectura y Debate GALAPAGAR

#9 ¿Puede la democracia poner límites a los mercados para asegurar la protección del medio ambiente? ¿Nuestra democracia lo hace?

"Economía sin corbata" – 2da parte – 31 de Julio de 2017

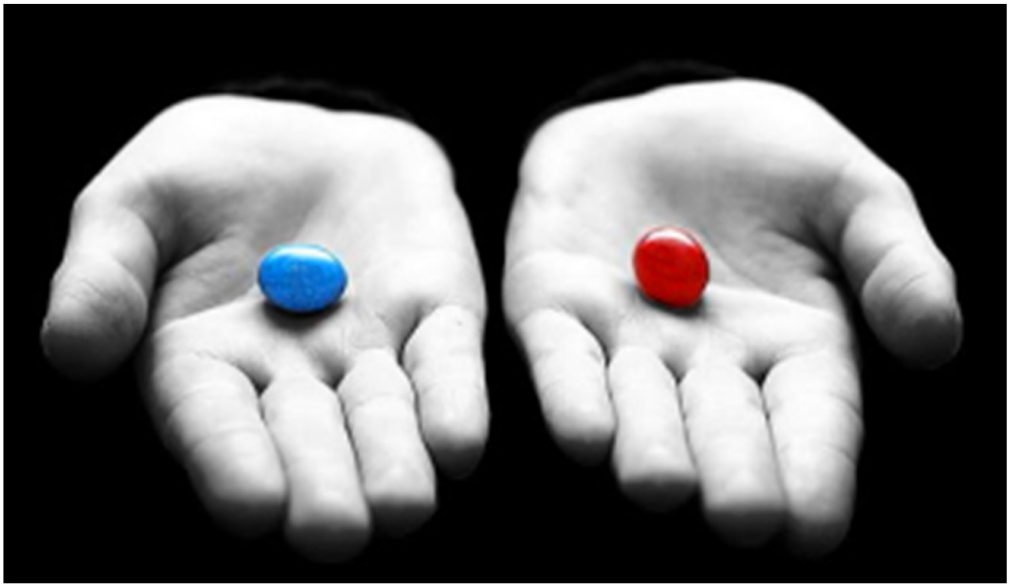
Club de Lectura y Debate GALAPAGAR

#10 Si te duplicasen los ingresos a condición de recibirlos en Bitcoins… ¿aceptarías?



"Economía sin corbata" – 2da parte – 31 de Julio de 2017

#11 ¿Tomarías la píldora azul o la píldora roja?



"Economía sin corbata" – 2da parte – 31 de Julio de 2017

- FIN -